



## Edwin Camasca Carhuapoma

Activista del medio ambiente con "Voces de árbol". Finalista del premio Copé 2020 en la categoría cuento. Magíster en Escritura Creativa por la universidad de San Marcos. Ha publicado Palabras en la arena (2002) y En el fragor del silencio (2003).

Los primeros poemas de Cenizas en la aurora (2023) fueron llevados a México el año pasado donde ha realizado una gira literaria y medioambiental en diversos estados del país. Actualmente, trabaja un documental titulado La Dama del Agua, basada en la vida de Máxima Acuña, la luchadora peruana del medio ambiente.

Ejerce la docencia en Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), la Universidad de Ciencias y Humanidades (UCH) y en el Instituto de Ciencias y Humanidades (ICH).

## Reseña de Cenizas en la aurora

En los tiempos antiguos cuando las lluvias desaparecían los hombres, mujeres, niños, animalitos salían a caminar por calles y cerros para pedir llorando a los dioses que vuelva la lluvia. Y los dioses escuchaban a los enamorados del agua, recibían sus ofrendas y la lluvia retornaba, tiempos de reciprocidad y respeto.

**Cenizas en la aurora** está en otro tiempo y en otro contexto, tiempo *purun pacha*, tiempo de oscuridad y desgobierno, *nina pacha* tiempo de candela y crueldad contra lo verde; por ello el libro es un grito desesperado, en el que utiliza diversos discursos: poesía, narrativa, entrevista, imagen, carta, epígrafe.



Así en poesía canta al árbol herido; al colibrí que se hunde en el corazón del sol; al hombre hecho brasa, ceniza, ser que respira petróleo; al pez difunto. En el discurso periodístico registra reportajes al planeta que agoniza, todo reconfigurado a partir de noticias ciertas, potenciada su credibilidad por el arte de su palabra; en su tránsito desesperado se encuentra con Arguedas, Chomsky, Paz, Rulfo, etc., quienes se adhieren a su palabra y marcha; pero también se encuentra con sus amigos quienes comparten su sentir.

En ***Cenizas en la aurora*** hay reclamo desesperado en sus líneas e imágenes, pero también hay un fino hilo de esperanza al que el mundo se puede aferrar para defender la vida en este planeta tierra.